65

SERMON,

QVE EN LA OPPOSICON A LA MAGISTRAL DE LA IGLESIA COLLEGIAL DE ANTEQVERA,

PREDICÒ

El Doct. Deza Calderõ, Año 1643.

D. O. C.

Al Excelentissimo Señor Don Iuan Chumacero y Carrillo, Presidente de Castilla, Embaxador a la Santidad de Vrbano VIII.

POR LA CESAREA MAgestad de Phylippe IIII. el grande; Rey de las Españas.

Con licencia, Impresso en Ecija, por Luis Estupiñan.

EXCELLENTISSIMO SEÑOR.



A LOS PIES DE V. EXª. solicita este trabajo de quarẽta y ocho horas en la assignacion, no quiero (aunque sea verdad) estrecharlo en el estudio a menos de ocho, por no llegar con visos de desvanecido, donde intento alcançar perdon de humilde; que mas debo procurar este de embaraçar a V. Exª. la atẽcion a cosa tan pequeña en medio de cuidados tan grandes, aunque el talento y la capacidad los minore; que cuidar de buscar en su proteccion asilo. Aplausos no ordinarios grangeo predicado, y aun juicios de merecer el solo Prebendas mayores, que a la que entonces me oppuse: no se si en la Estampa tẽdrà aprobacion, q̃ como tiene encantos la voz para solicitar agrados, es desdicha de la pluma despertar reprehensiones. Y aunque en veinte años de pulpito nunca è adolecido de la flaqueza de dar a la Estampa sermones mas aplaudidos: aviendo presentado ante V. Exª. una peticion en que pretẽde agravios en la eleccion de la Magistral de Antequera mi justicia. Me pareciò preciso dar a la prensa este Sermõ,

para que sirva de informe a mi demanda, y dedicarlo a V. Exª. (a quien las prendas grandes que dio el cielo le àn puesto en esse lugar soberano, con tanto aplauso como razon) para que lo juzgue, y no sin esperanças de que lo patrocine. Assi lo assegura señor en su dignidad de V. Exª. su zelo, y en su genio su grandeza y apacibilidad.

A los pies de V. Exa. señor B. su M.
Su mas affecto Capellan.

Doct. Deza Calderon.

EN LA OPPOSICION de Antequera, Año 1643.

Accessit ad Iesum Mater Filiorum Zebedæi adorans & petens aliquid ab eo, &c. Matth. 20.



ORA SEÑOR ELLO PARECE obligacion de ultimo; (quiera Dios no sea enla dicha, que quando advierto en la mano de mis trabajuelos, luzes, o tan tibias, o tan desmayadas, dexandolas tan vivas, los que me àn precedido enla carrera prudente puede ser qualquier recelo) obligacion digo, q̃ parece de ultimo renovar memorias, q̃ no puede envejecer la obligacion de celebrar estudios tan grandes, como los que se àn oido estos dias: y viendome ala vista de quatro sujetos merecedores de puestos mas, que los ordinarios, con los accidentes de sus personas, o las circũstancias de sus discursos, me offreciò matetia el capit. 6 de Zacharias, en que despues de averse introducido Bausan a lo divino en el antecedente a las tramoyas celestiales, que le offrecia la representacion de tantos misterios: la de aquel libro grande, que peinando los aires mãdabã asiesse con la mano la del Anfora con el talento de plomo por sobre cubierta asiento de una muger vizarra sombra aunque en lo apparatoso lucida dela malicia dela tierra con las otras dos, que se le siguieron despues, y a quienes se les señalò por sitio, o vivienda la tierra de Sennaar. Entra en el citado diziendo, *& conversus sum, & levavi oculos meos, & vidi, & ecce quatuor quadrigę egredientes de medio duorum montium, & mentes, montes ænei; & in prima quadriga equi rufi, & in quadriga secunda equi nigri, & in quadriga tertia equi albi, & in quadri-*

quadriga quarta equi varij, & fortes. Quando mas ſuſpenſo y ocupada la atencion en las apariencias dichas el ruido, (hablemos en terminos militares) de unas tropas de acaballo me obligaron a volver el roſtro, y poner los ojos en quatro carrozas que con differentes tiros diſcurrian la cãpaña. El primero era de caballos Alazanos, a quienes parece avia manchado mas la piel la ſangre de la batalla ſegun lo encendido del color, que dadoſele la naturaleza. El ſegundo era de caballos, o Tordillos, o Hoveros, moſtrando en el color, la muerte que pronoſticaba. El tercero de caballos blancos, que ya en lo luciente de eſte color blaſonaban lo victorioſo. La quarta y ultima era de pias ſi viſtoſas por lo manchado del pellejo, fuertes en lo nervioſo de las cernejas. El ſentido literal no es de mi propoſito el averiguarlo aora, las quatro partes del Mundo, las quatro Monarchias del, puede ver mucho de eſſo el docto, en Ribera.

Y en verdad, que ſi quiero ajuſtarlo a mi intẽto puede atenderſe a Lira, *per equos* (dize) *Evangelij prędicatores deſignantur,* los caballos ſignifican los Predicadores Evangelicos, y le pareciò al gran Padre, que en el ſitio de donde ſalian eſtas carrozas hallaba apoyo de ſu inteligencia: porq̃ añadiò, *qui dicuntur egredi de medio duorum montium*, ideſt, *de ſtudio diligenti duorum teſtamentorum* entendiendo en los montes, los teſtamentos viejo y nuebo, y el eſtudio atento dellos ſentir tambien que fue de Ruperto.

Si ya no es, que en eſſos montes entendemos lo oculto, y retirado de la Divina providencia de quien eſtan pẽdientes en ſu diſpoſicion las Dignidades, aſsi lo entẽdio un gran Expoſitor ſobre las viſiones del viejo teſtamẽto, *Fernãdez* y aun halla lugar la acommodaciõ del *nõ eſt meum dare vobis* de mi Evangelio; *ſed quibus paratum eſt a Patre meo.* Vamonos ajuſtando.

Paſò la carrera (que en los antiguos eſtadios tubieron

tambien

tambien lugar las carrozas a opposiciones de ligereza) pasò, digo, con caballos Alazanes, y donde en la Bulgata està *equi rufi* leyò Lira *equi rubri*, caballos vermejos, queriẽdo que lo encendido del color, fuese mas mancha de sangre, que color de naturaleza, y asi dixo, *in Hæbreo habetur rubri quia Caldei multũ sanguinẽ efuderunt*, y la interlineal, *equi cruenti & sanguinarij*, que lo tomò de san Geronimo.

Doct. Don Ioseph Hiles Pretel, rojo en el pelo; predicò la Pisci na apoyãdo la sanidad della cõla sãgre de Christo vertida ẽ el huerto y la Cruz.

No es esto señor lo discurrido del primer sermon en las vivezas de la sangre de Christo efficacia de nuestra Redempcion. Y el color de el sugeto ? la vista le desengañe a V. Exª. a la Carroça que se sigue de caballos negros peinado el pelo de cola y crin, y hallarà desmentido lo azaroso del color con lo misterioso que encierra, *alij nigri, alij obscuri, & nigri* (dixo la Glosa ordinaria) *profunditate & cognitione misterij*, significando por lo obscuro luces de inteligencia, con que vimos traidos tantos lugares que de la sobra pudo quedarnos caudal a los que aviamos de correr despues, noticias que se grangean con el tessor y perseverancia del estudio proprio de que tambien es simbolo el color negro como lo observa Pierio, vease en el lib. 22. en el cap. de Columba.

Doct. Don Blas Peinado y sãta Ella, q̃ en su discurso d̃ Demonio mudo indujo tantos lugares como palabras.

Entrò la tercera Carroza tan de victoria, que aun el color del tiro quiso q̃ la dixese, *& in quadriga tercia equi albi.* Y entendiò estos caballos blancos San Geronimo de los Macedonios, *sub quorum Rege Antiocho Machabeorum victorias legimus*, en tiempo de cuyo Rey Antiocho consiguieron los Machabeos tan illustres victorias; y mas claro Ribera, *recte dici possũt equi albi; hic enim color cõvenit lætitiæ atq; victoriæ*, que aun alla S. Iuan en su Apocalipsi vio a los exercitos de los bienaventurados como al fin exercitos de triunfantes, o vencedores sobre caballos blancos. *Exercitus qui sunt in Cœlo sequebãtur eũ in equis albis.* Biẽ clara està la aplicacion, y desembaraçome de ella: porque me llama ya lo ruidoso de la quarta, que entrò tan lucida con lo remendado de

Doct. Don Gregorio d̃ Victoria

Cap. 19. 12

sus

Doct. Don Pedro Valdivia, predicò de el Rey que repartiò su hazienda distribuyẽdola en talẽtos, a un criado cinco, dos a otro, y a otro uno.

ſus pies como valiente con lo nervioſo de ellas, *& in quadriga quarta equi varij, & fortes*; lo deleitoſo en la diverſidad de los talentos, en ſus ponderaciones y agudezas; lo ſuſtãcial de los apoyos, Valle al fin tan lleno de hermoſura en lo variado de las flores, como ſuſtancioſo en la fecundidad de los frutos.

Pero ſeñor, en medio de tanto aparato de Carroças de tanta variedad de tiros, no deſcubro ſillas ſino ſolo en mi Evangelio *dicut ſedeant biduo filij mei*, que aunq̃ ſomos muchos à una; a de ocuparla uno ſolo, no pretendida ambicioſamente; no ſolicitada ſin meritos de eſtudios; no pretendida grangear con ſuplicas de interceſsiones; y por eſto con ſeguridad de que no quedaran notados de ignorãtes ni deſpedidos por necios los que no las conſiguieren, y en medio de tantos cuidados que embaraçan el diſcurſo en el que oy me hallo es tal, que neceſsita de ayudas de coſta grandes, un Padre tẽdremos en el Evãgelio, q̃ las diſpenſa, *ſed quibus paratum eſt à Patre meo.* Vna madre que las pide, no de naturaleza; ſino de gracia, unas ſuplicas q̃ las ſolicitan, y una oracion que la alcance, que es la de el

AVE MARIA.

Acceſsit ad Ieſum, &c.

EL cap. 1. de los Cantares me ofreciò que diſcurrir en mi Evangelio num. 7. *Si ignoras te opulcherrima inter mulieres egredere & abi poſt veſtigia gregum.* Si no te conoces eſpoſa mia la mas agraciada de las mugeres, deja tu caſa y ſigue las huellas de tus ganados, &c. El Hebreo *ſi non ſapis tibi* ſino ſabes para ti, dativo, q̃ aũq̃ pareciò à algunos modernos menos ſabidos q̃ curioſos, que eſtà demas; por parecer que es lo meſmo que ſi dixeramos en nueſtro Caſtellano *ſi no te lo ſabes* donde paſſo la ſieſta ſigue tus ganados, y te lo diran; y que puede confir

marles

marles su sentir el idiotisimo que padece el Hebreo como nuestro Español añadiẽdo estos pronombres *mihi, tibi, sibi*; a las palabars que se siguen *Egredere & abi*, y en otras partes *surge, propera* donde està en el Hebreo *surge tibi; propera tibi*: pero con todo, aunque en estos verbos se hallen, que vienen casi à corresponderle à nuestro Castellano, *levantarse, sentarse, irse*: pero en el *sapere sibi* ay mas mysterio, que el de el Hebraismo: porque significa lo misterioso cõ que damos â entender en nuestro Español, que abemos alguna cosa, *esto yo me lo se*, decimos quando hablamos con algun misterio, y queriendo rastrear el que tienen las palabras propuestas me dieron luz para su intelligẽcia unas de S. Pablo cap. 11. ad Rom. *Vt non sitis vobis ipsis sapientes* cõ que les aconseja el Apostol huyan el vicio de la sobervia, explicacion que confirma lo que en la misma carta cap. 12 les repite: *nolite esse prudentes apud vos met ipsos, &c* Y Salomõ en los Proverbios cap. 3. 7. *nesis sapiens apud temet ipsum* significando por esse *saber para si* la sobervia, el desvanecimiento, y la presuncion. Entra aora el lugar de los Cantares: deseaba la Esposa goçar la compañia de su Esposo con el ocio que le ofrecia la soledad, *indica mihi ubi pascas ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum*, suplicas y ruegos como los de nuestro Evangelio, *dic ut sedeant*, y para disponer a la Esposa que mereciese; como la madre que grangease; dize: *si non sapis tibi* a la Esposa; y à Salome *nescitis quid petatis*, introduciẽdoles por la humildad al merito de lo que deseaban, zahiriendole la que parecia presuncion.

Ad Rom 11. 15.

O Señor, que el *Ignoras te*, o el *Non sapis tibi*: parece que dize lo contrario, porque la humildad del conocerse asi mismo comiença (*Nosce te ipsum* era el adagio comun tomado de la inscripcion, que estaba en el templo de Apoleo) pero es el caso, que como añadia el Esposo el *ò pulcherrima inter mulieres*, era dezirle, si siendo tan ermosa no

eres desvanecida, que es milagro no presumir siendolo; *egredere & abi* a la empressa (como si dixera a la Esposa, y el *Calicem meum bibetis* a los Apostoles: pero vamonos de espacio por el Evangelio, y miremos lo que tantos àn ponderado *Tunc accessit, &c.*

Que de vezes Señor abrà oydo V. Exa. hazer reparo en el despropósito del *tunc*, pues quando està tratando Christo de lo acerbo de su muerte, de lo ignominioso de su passion, solicitan desatentos los dos ermanos, o la Madre por ellos, los primeros puestos de su Reyno. Trocha nueva sigo, poco hollada almenos hallando reparo no en la dessazon, del pedir; sino en no contentarse con lo que tenian, aspirando a mas de lo que goçaban. Los favorecidos de Christo eran Pedro, y Iuan. Testigos los retiros de este Señor, y asistēcias de ambos en el Thabor, en el huerto, y en otras ocasiones donde siempre eran asistentes, no Legados, *à latere.* Oy en hablar à Christo de su Resurreccion triumfante, de la possesion de su Reyno, y no contentos con lo que gozaban; anhelan por lo que no teniã: sillas en aquella gloria.

O valgame Dios, y que de atras nos viene el achaque! Cria Dios à Adan con los arreos en lo natural; y sobre puestos en lo divino, que ponderan tanto plumas escholasticas y positivas, *ut præsit piscibus maris, & volatilibus cæli:* cabeça, Presidente no solo de animales rateros, sino de altaneras aves; y llegando la serpiente con un *eritis sicut dij* le lisongea tanto el gusto, y les halaga la esperança de subir a esfera mayor; que se dexan arrastrar de su instigaciõ, y desobedientes a Dios obedecen a la serpiente con que lo pierden todo. Ponderolo Chysostomo exclamando cõ este Epifonema (hom. 1. in Genesim, *tantum est malum non se continere intra proprios limites; sed maioribus inhiare. &c.* Pues Señor Padre mio no era bueno lo que teniades? no fuera mejor afianzar esso con el agradecimiento, que no con la pre-

presuncion de mas puesto que daros sin uno y sin otro?

Pero disculpemos à Adan, y excusemosle en alguna manera con el exemplar, que tuvo en naturaleza mas acendrada, que la suya, pues al fin en Adan no eran todos los lados iguales: pariente algo de Dios por el alma: pero muy de la sangre de los brutos, y formado alfin de un poco de barro; pero el Angel? espiritual todo, una simplicissima substancia, un acto puro, tan entendido: tan noticioso, y que con los halagos de su ser, y complacencias de su naturaleza no se satisficiese, no se contentase; sino que aspirase a ombrear con Dios, y a ladear silla con su Magestad, solo porque se le representase una humanidad realzada al ser de Dios, no se llenase con lo referido, sino que quisiese lo que no pudo conseguir? *super astra Dei exaltabo soliũ meum, sedebo in monte testamenti similis ero altissimo.* O ambiciosa hydropesia! pierdalo todo, y descaezca de lo privilegiado de aquel estado primero, &c.

Que bien lo ponderò la dulçura de Bernardo, atendiò el Sancto à aquellas palabras del otro desatento del Evãgelio *destruam horrea mea, & maiora faciam;* à cudicia me suenan: pero no (dize Bernardo) mirad lo bien, que de todo tienen: ambicioso se muestra, y no contento con la media nia, que goça; aspira a la grandeza, que se promete, *ò infinita semper ambitio, & insatiabilis avaritia, cum primos gradus meruerint in Ecclesia non ideo corda quiescunt, &c.* O quien pudiera, no doctrinarme à mi q̃ poseo poco, sino advertir à otros, pero no es ocasion de muchas moralidades. No se contentan Iuan y Diego con los favores, que goçan de ser los escogidos para las acciones mayores de Christo, con ser sus familiares, con cariño mayor; sino que apenas oyen la Resurrecciõ de su Maestro, y el ascenso a la gloria; quãdo luego anhelan, à sillas primeras en ella *Tunc.* Que haze relacion al *Tertia die resurget.* Y añado, que no aspirarõ como quiera à las primeras sillas; sino sequaces en la ambicion

Luc. 12

de Lucifer,y anhelos de Adan en los deseos dela deidad, *similis ero altissimo* el uno, *eritis sicut dij* del otro: aspiraron à usurparle à Christo la gloria, q̃ por hijo de Dios natural se le debia. Para q̃ se entienda claro, escuchemos à David hablando del Padre Eterno, y de su natural Hijo, y de los a-
Psal. sientos que a cada uno le competen en la gloria. *Dixit Do-*
109. *minus Dño meo sede à dextris meis* dixo el Señor, ami Señor: toma mi lado derecho. Que hable el Eterno Padre cõ su natural Hijo, es tan cierto que no tiene menos interprete q̃ a la saviduria encarnada, pende &c. De manera, que el lado derecho del Padre es el asiento natural del Hijo, q̃ fue lo q̃ pide Salome? *Dic ut sedeant, &c. Vnus ad dexteram, & unus ad sinistrã, &c.* haced pie en el *sinistrã,* en la mano izquierda del Hijo dize que le de asiento. Como pudiera pues ocupar el lado izquierdo del Hijo, sin ponerse entre el Hijo y el Padre? claro es: porq̃ si el Hijo està a la mano derecha del Padre *sede à dextris meis.* La mano izquierda del Hijo es la mano derecha del Padre: y quien aspiraba ala mano izquierda, pretendia tener asiento entre los dos. Con que adelantò, q̃ no solo aspirò à mejor lugar, que el Hijo, sino aun a mejor, q̃ el Padre; y aun a desacomodar al Espiritu Santo. Mejor lugar q̃ el Hijo, ya està visto, mejor asiento q̃ el Padre, es claro, pues venia à aspirar estar en medio de los dos: desacomodar al Espiritu Santo, ello se dize; pues siendo union de los dos, pretendia quitarle el lugar, q̃ le competia, que es enlazar los dos como si dixeramos estremos. Que grandes palabras las de san Paschasio, pues en dos solas cifrò todo este discurso. *Quomodo sederet ad sinistram Filij, nisi medius sederet inter Patrem & Filium, quod nefas est dicere,* y romanceo yo *el nefas est dicere* que tales intẽtos ni aun para dichos son; como seràn para intentados? Pero humanemos mas esta peticiõ, y reparemos en el pedir de dos sillas *Vnus ad dexterã, & unus ad sinistrã.* Dixera yo, q̃ se encaminaba mejor la suplica cõ pedir el primer asiento a la mano derecha

recha para el uno, y el segũdo del mismo lado para el otro, q̃ esto de pedir assiento en el lado isquierdo trae consigo no se q̃ de azar y de aguero poco feliz. Siẽpre por la mano siniestra se figura la reprobacion. Esto no necessita de provarse. Pida pues la madre, q̃ tan atenta se muestra a las medras de sus hijos primero y segundo lugar a la mano derecha, y no mano derecha è izquierda. Pero no, que bien advertida està, en que esto de segundo lugar, aũ en la mano derecha aunq̃ sea ocupãdo el primero un Hermano no lo tolera nuestra ambiciõ: y assi, ni aũ enlos terminos del pedir quiso darlo a entender, no diziẽdo la silla del lado derecho al primero, y la del isquierdo al segundo por no dexarle con sentimientos de segũdo, sino *Vnus ad dexteram & vnus ad sinistram* uno y uno. Y no ay q̃ admirarse de q̃ nadie apetesca el segũdo lugar despues de otro, pues aun ser segũdo respecto de si mismo no se apeteze. Debamosle esta sutileza (o precissiõ en terminos Escolasticos) a Tertuliano. Reparò en lo fabuloso de aquellos tres Reyes de nuestra España Geriones, de quien fingieron los Poetas, q̃ era uno en tres cuerpos, o un cuerpo en tres, siẽdo la verdad q̃ la fortaleza y robustizidad, q̃ gozò el q̃ tubo esse nõbre de Geriõ era tan grãde, que valia por tres, y para explicar Tertuliano esta grãdeza sin menoscabarla, o disminuirla, dixo *Gerion ter unus*. Fue Geriõ tres vezes uno; no dixo, tres en uno, porq̃ quien dize tres dize primero, 2. y 3. y esto de ser segũdo, y tercero; aunq̃ sea respecto de si mismo, no es gusto enel q̃ lo es, ni lisonja en el q̃ se lo dize: y assi quãdo trata Ter. de engrãdezer a Geriõ, y de aclamarle por fuerte, no dize; q̃ vale por 3. (como si dixeramos) o q̃ es como 3. hõbres ẽ la fortaleza; sino uno mismo repetido 3. vezes, porq̃ aũ respecto de si mesmo esto de ser 2. no se lleba biẽ

A quien no daran, que reparar las palabras del Eccle- C. 14. 6. siastico, *qui sibi invidet, nihil est illo iniquius*, no ay estado mas infeliz, q̃ el del que se envidia a si mesmo? no lo entiendo, y para q̃ se vea, que si no fuera dicho del Sabio, y dictado

 del

del Espiritu Santo, sino dicho de un hombre; pudieramos dezirle, que no sabia lo que se dezia: Pregunto yo, que es invidia? Invidia es tristeza, o cuita del bié ageno, no de la felicidad propria: porque la dicha, q̃ yo gozo, mal puedo invidiarla, pues que la tengo; la que el otro possee, es, la que ocasiona mi cuidado; pues como tiene lugar el *sibi invidet* del Ecclesiastico? como? con que uno se juzgara primero y segundo respecto de si mesmo como Gerion q̃ era *ter unus*, y en tal caso en el ser de segundo viviera con invidia de ser primero, aũ en si mismo. Ea digalo Tertuliano *Ad primum locum certamẽ omne cõtendit, secũdus solatiũ habet, victoriã non habet*, quiere dezir todos aspiramos al primero lugar con el anhelo y ansias, que el soldado a la victoria: el que es primero es el que la alcança, y el que se lleba la palma; pero el segundo, como cediendo al primero, solicita consuelo a su fortuna teniendo que invidiar en el primero, y que sentir en ser segundo. No pide pues la Madre, advertida de esto, primero y segundo lugar aunque sea en la mano derecha; sino primero a la derecha, y primero a la izquierda; aunque sea con todo lo infausto que consigo trae esse lado. *Vnus ad dexteram & unus ad sinistram.* No es esto verdad? (Señor) pues no necessito para desengaño de ella, demas, que de preguntarselo a estos señores oppositores. El primero lugar es el que se dessea; en el segundo se buscan razones de consuelo *secundus solacium habet; victoriam non habet*, y no se hallan lisonjas de dichas.

Adelanto el dezir; que aun en la criatura respecto de Dios esto de segundo lugar, no fue bien recebido; y en un concurso de gloria tuvo estas atenciones quien pudo presumir de entẽdido en las materias. Transfigurase Christo en el Thabor, asistẽle de parte del suelo los tres escogidos para ocasiones semejantes, Pedro, Iuan, y Diego; de parte de arriba Elias y Moyses: y arrebatado de tanta gloria, mi Padre San Pedro dizele a su Maestro Christo,

Matth. 17.

Matth. 17. *Faciamus hic tria tabernacula; tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum*, (reparese en *unum* repetido tres vezes, que haze consonancia con el *unus à dextris, & unus à sinistris*) entra mi reparo: porque no dixo San Pedro *primum tibi, Moysi secundum, & Eliæ tertium*, el primero para vos (Señor,) para Moyses el segundo, y el tercero para Elias? no lo dixo, porque, aunque las ventajas (antes no ventajas, que estas dizen comparacion, y de Dios ala criatura no puede aver la) lo superior no podia ignorarlo de Christo respecto de los Profetas; conocioles el humor, (como si dixeramos) y pareciole, que no llevarian bien el nombre de segundo, ni aun respecto de su mismo Criador, y por no quedar notado de grossero, o menos atento a la cortesia; sino es ya (que cō esto se satisface) cuidadoso de la lisonja dixo, *tibi unum, Moysi unum, & Eliæ unum*. Buen pensar, si arrimaramos apoyo de algun Santo; pero para q̄ es menester mas apoyo, que la conveniencia misma de los lugares? pues la mayor prueba de un texto es el apoyo de otro. Esa pues es la razon (porque atemos ya estos cabos) porque la Madre de los Apostoles en la suplica dize, *unus ad dexteram & unus ad sinistram*, uno y uno.

Atendamos ahora al despacho de la peticiō *nescitis quid pettatis* les responde Christo un no sabeis lo que os pedis. Señor, pues tan mal os parecen suplicas de hombres? tan poco lugar hallan en vuestros agrados sus peticiones, que tan despegadamente los despedis con un *Nescitis*, no sabeis lo q̄ rogais? deme V. Exa. licencia, que hable un rato con estas señoras, que tienen obligaciones de Madre. Quiso castigar Christo en el despego, cō que trataba a los hijos lo desordenado de la peticion de la Madre. Que fue lo que pidio? sobradamente està repetido. Las primeras sillas tan ciega en su ambicion, tan desalumbrada en el cuidado de la comodidad de sus hijos, q̄ no reparaba, en que la una de las dos sillas la pedia a la mano izquierda,

lugar

lugar de reprobos y de condenados. Madre pues que solicita la comodidad de sus hijos, sin atender principalmẽte a su salvacion, no mereze buen despacho, sino castigarla con la reprehension, y advertirla con la repulsa.

A differente luz miraba las materias aquella grande Matrona Rebeca, quando en la dissension de los dos hermanos Iacob y Esau, y en las amenaças de este de quitarle la vida al otro, se lamentaba con pasiva y affectuosa diziendo, *cur vtroq; filio orbabor*: in feliz madre, q̃ á de quedar sin dos hijos q̃ tiene lumbre de sus ojos en un dia! Tened, santa muger, que aunq̃ suceda la desgracia q̃ temeis de q̃ Esau quitò la vida a su hermano Iacob el quedarà vivo, y vos, quando perdais el uno, quedareis cõ el otro, porque *Vtroq; filio orbabor*? Miraba la noble señora, y cuidaba tanto de la vida en lo espiritual de sus hijos, q̃ aunque podia entẽder, q̃ muerto Iacob le quedaba vivo Esau; le quedaba vivo solo en el cuerpo; pero muerto en el alma por el fratricidio y vida del cuerpo con muerte del alma no la jusgaba por vida, y asi dize *Vtroq; filio orbabor uno die*. Ambrosio *Quod si alter alterum occideret, uterq; incurreret mortem eodem die, occissus quidẽ corporalem mortẽ, fratricida vero mortẽ spiritualẽ.*

Gene∫. 27.46

Lib. 2. d Iacob. c.

Pero miremos la respuesta como encaminada a los hijos, *nescitis quid petatis*, no sabeis lo q̃ os pedis. Porque Señor? Porque pretendian el puesto sin merecerlo. *Est malum quod vidi sub sole quasi per errorem egrediens à facie Principis positũ stultum in dignitate sublimi.* Grande mal a vista del Sol y effecto no natural, sino como causado por hierro de naturaleza, el necio entronizado, que no puede aver hierros como, q̃ ocupe la silla quien no la merece; y añado, q̃ el puesto hõroso, que ocupa, antes le sirve de afrenta, que de credito siendo la honra deshonra para el q̃ no la merece. Estraño entender de Hugo Cardenal aq̃llas palabras del Genesis, quando despues de aver criado Dios al Cielo y la Tierra en el cap. 1. *In principio creavit Deus cælum & terram*; en el 2. añade

Eccles. 10.5.